

Cuando la sociedad cambia rápidamente y las reformas educativas parecen haber agotado su impulso inicial, cuando trabajar la diversidad en la escuela se confunde con aceptar el fracaso escolar e imponer currículos de poca calidad, se hace necesario buscar alternativas eficaces que ofrezcan una educación que posibilite que todos los niños y niñas consigan los aprendizajes que se requieren para no ser socialmente excluidos en la sociedad de la información.

¿Una alternativa más? En todo caso, ésta se basa en las actuaciones educativas que mejores resultados están obteniendo a nivel mundial y en los desarrollos actuales de las ciencias sociales y educativas. *Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación* presenta una alternativa que ya se está poniendo en práctica en diferentes centros en los que las familias, el profesorado y el entorno social dialogan, trabajan conjuntamente y transforman las escuelas, desde el horario hasta el aula, para que todas las niñas y niños tengan éxito en sus estudios.

177

## Comunidades de aprendizaje Transformar la educación

Carmen Elboj Saso, Ignasi Puigdemívol Agudé,  
Marta Soler Gallart, Rosa Vallis Carol

UNIVERSIDAD DE CHILE



177

Comunidades de aprendizaje

370.1934

C741

2006

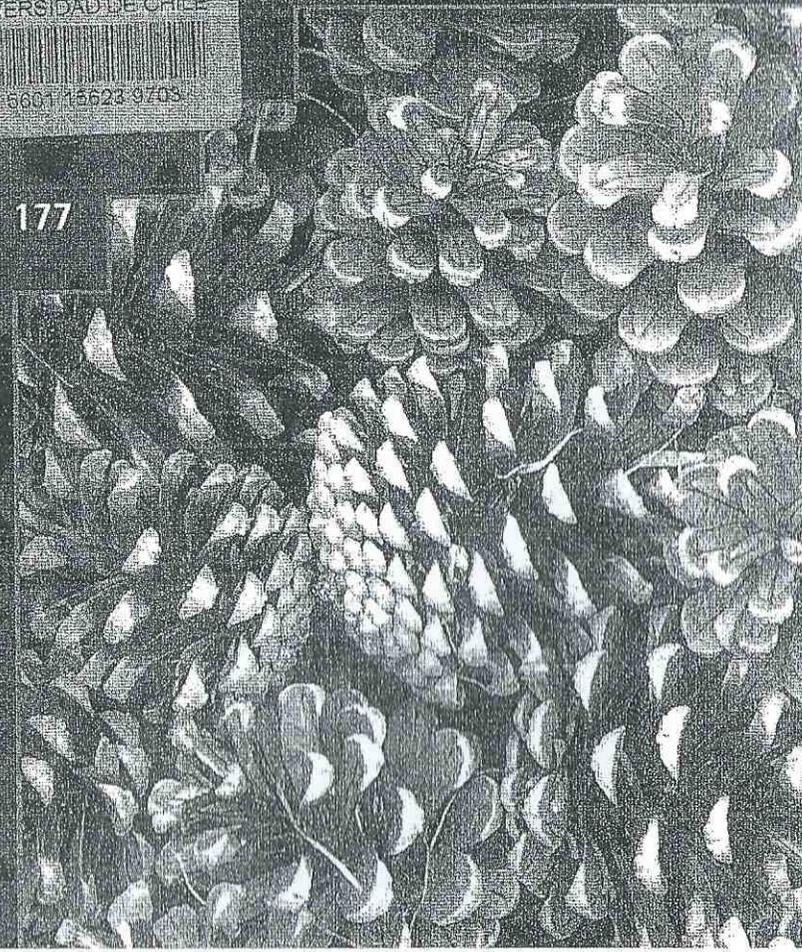
C.1

CASA DEL LIBRO

COMUNIDADES DE APRENDIZAJE: TRANSFORMAR LA EDUCACION/ELBOJ SASO  
9788478272860 80003/0111-06  
36 P3 000056098 R 0



01130 G



en todas las actividades concretas y el programa general, preparan las actividades de formación social, colaboran con otros padres y madres para ayudarse entre sí en la formación de los hijos e hijas, y organizan las relaciones con el resto de la comunidad para coordinar los servicios.

## 5

### Comunidades de aprendizaje: una escuela en la sociedad de la información para todas las personas

Como hemos dicho, las comunidades de aprendizaje son el resultado de muchas aportaciones. Entre ellas destacan las desarrolladas en la Escuela de Personas Adultas La Verneda-Sant Martí, los movimientos de renovación pedagógica como FACE-PA y las líneas de investigación desarrolladas a lo largo de muchos años por CREA, dedicadas a analizar experiencias con éxito en el ámbito internacional y a actuar para favorecer la igualdad educativa y social a través de cambios en los procesos educativos.

Las comunidades de aprendizaje se plantean como una respuesta educativa igualitaria para conseguir una sociedad de la información para todos y todas (Jaussí y Luna, 2002): se parte del derecho que todos y cada uno de los niños y niñas tienen a la mejor educación y se apuesta por sus capacidades, contando con toda la comunidad educativa para alcanzar ese objetivo. Se trata de una propuesta que se aleja de los postulados de la educación compensatoria, pues no se fundamenta en el supuesto «déficit» a compensar de los estudiantes con desventajas sociales, sino en la mejora de la calidad de la enseñanza que reciben. Se plantea el objetivo de que las personas, en conjunto e individualmente, mejoren los aprendizajes y, al mismo tiempo, el sistema cambie para conseguir la participación de todos y todas en la sociedad de la información. En definitiva, es esta focalización en la calidad de la enseñanza y la participación de los diferentes agentes educativos lo que permitirá eliminar el fracaso escolar. Cada uno de los niños y cada una de las niñas ha de aprender a un buen nivel, se debe erradicar la exclusión que proviene de la falta de formación, mejorando con todo ello la convivencia en los centros educativos.

Transformar una escuela quiere decir transformar su estructura interna, sus relaciones y su entorno al mismo tiempo y hacerlo de abajo arriba, como una propuesta colectiva, nunca impuesta. Las escuelas no son islas, por tanto, el cambio es un cambio que influye y tiene la influencia del entorno al que sirve. Además, implica el cambio de mentalidad del profesorado, las familias y el alumnado. Cada uno y cada una asumen un papel mucho más participativo, conscientes de su tarea fundamental. El

profesorado debe estar formándose continuamente no tanto en las didácticas como en los nuevos sistemas de organización y en el conocimiento de la sociedad de hoy y de mañana para preparar a su alumnado para el futuro. Las familias deben participar en la formación, siendo conscientes de su función real en la educación de sus hijos e hijas. La delegación formativa a un servicio estatal es cosa del pasado. La propuesta de comunidades de aprendizaje, mucho más participativa, es al mismo tiempo mucho más consciente del papel formativo de las familias. Los chicos y las chicas tienen el papel central y su cambio de manera de pensar y de expectativas constituye un objetivo nuclear. Su participación al fin y al cabo es el centro de todo el proyecto.

Finalmente, el papel del entorno tiene dos aspectos. Uno el del entorno inmediato en cuanto a recursos, ayuda, relaciones que influyen y son influidas por las escuelas. Este entorno, que condiciona la vida de la comunidad, se debe conocer para analizar lo que favorece y lo que dificulta la formación. El objetivo del centro nunca será reproducir las condiciones negativas del entorno sino superarlas y transformarlas.

Las comunidades de aprendizaje se fundamentan en la pedagogía crítica, es decir, aquellas corrientes pedagógicas que parten de una concepción educativa basada en la posibilidad de favorecer el cambio social y la disminución de las desigualdades de género, etnia, raza, posición económica, etc., a través de la educación (Ayuste y otros, 1994). Eso es, un aprendizaje que cambia en su relación con el entorno y cambia también el entorno (Vigotsky), que se basa en la acción comunicativa (Habermas), que confía en la capacidad de la agencia humana para luchar contra la reproducción de los sistemas (Giddens), que asume que el fin de la sociedad industrial radicaliza el riesgo, pero es capaz de superarlo con un nuevo tipo de relaciones humanas y de actividades políticas (Beck), que tiene en su centro la pedagogía del diálogo y de la esperanza (Freire).

## Concepto y principios básicos de las comunidades de aprendizaje

En la introducción ya avanzábamos la definición de comunidades de aprendizaje: *Un proyecto de transformación social y cultural de un centro educativo y de su entorno para conseguir una sociedad de la información para todas las personas, basada en el aprendizaje dialógico, mediante una educación participativa de la comunidad, que se concreta en todos sus espacios, incluida el aula.* (Valls, 2000, p. 8)

La comunidad de aprendizaje es un *proyecto de transformación social y cultural*. Las propuestas organizativas actuales tienden a mantener las desigualdades y nos preparan para los retos de la sociedad de la información para todas las personas. La transformación de comunidades se basa en no aceptar la imposibilidad de cambio, tanto de las personas concretas como de las estructuras educativas internas de un centro o externas de un sistema educativo. Implica un cambio de los hábitos de comportamiento habituales para familiares, para el profesorado, para el alumnado y para

las comunidades; una transformación cultural porque intenta cambiar la mentalidad de la recepción de un servicio público por la mentalidad de protagonismo de la gestión pública.

Comunidades de aprendizaje es también un *proyecto de centro educativo*. Toda la concepción de participación, del aprendizaje dialógico, de la relación con la sociedad es de aplicación general, pero con un objetivo prioritario más concreto: aquellos centros educativos en los que las dificultades por problemas de desigualdad, pobreza o carencias de otro tipo hacen del centro un lugar más necesitado de cambio para conseguir el objetivo de una sociedad de la información para todos y todas. Se basan en la convicción de que precisamente estos centros son aquellos que han de convertirse en los que funcionen mejor dado que las condiciones externas apuestan por la tendencia contraria. Exactamente cuando todo parece ir en contra, se debe intervenir con mejor eficacia y con cambios más radicales. La transformación que se propone está pensada especialmente para este tipo de escuelas, para romper las dinámicas negativas que muchas veces comporta esta situación. Con ello se consiguen importantes mejoras en el rendimiento y la relación con el entorno. Los procesos consolidados hasta ahora se desarrollan en escuelas públicas de educación primaria, aunque también se están iniciando experiencias en educación secundaria (ESO y bachillerato).

Comunidades de aprendizaje es un *proyecto del entorno*. La transformación que se propone no afecta sólo al interior del aula o del centro educativo. Se refiere a toda la comunidad —barrio, pueblo— en su relación con el centro y en su relación consigo misma en cuanto agente educativo. En la actual sociedad de la información el aprendizaje no depende tanto de lo que ocurre en el aula como de la correlación entre lo que ocurre en el aula, el domicilio, la calle, la influencia de los medios de comunicación, etc. Por ello, si el entorno es también un agente educativo, las fronteras desaparecen entre el dentro y fuera de un espacio cerrado, a favor de la intervención global.

Comunidades de aprendizaje tiene como objetivo *conseguir una sociedad de la información para todas las personas*. Una comunidad de aprendizaje es un proyecto que pretende oponerse a las tendencias de dualización y exclusión que esta misma sociedad genera. Basándonos en la capacidad de reflexión y comunicación universales, afirmamos que todas las personas pueden participar plenamente en la dinámica de las comunidades, sin verse limitadas por sus condiciones sociales, culturales, etc. Así, las comunidades de aprendizaje se autoorganizan para conseguir que todas las personas puedan acceder, desde su propia situación, al máximo de posibilidades culturales y educativas, de manera que los resultados educativos sean iguales o superiores a los de quienes están en situaciones económicas, o sociales, etc. mejores o diferentes.

Si algo caracteriza nuestra sociedad de la información es la permanente transmisión de información y la necesidad de educación permanente, que sepa adaptarse a los cambios y que sea continuamente evaluada para actuar mejor en cada circunstancia. Por ello, por un lado la educación será constante, sin espacios cerrados a la acción educativa y por otro será realizada pensando en el futuro, en la perspectiva de quien tiene que realizar su vida laboral, familiar, etc. mucho más allá y mucho después de estar entre las paredes de una escuela.

Las comunidades de aprendizaje se basan en el *aprendizaje dialógico*. El aprendizaje dialógico, que desarrollamos en el capítulo sexto, es el procedimiento coherente con el conjunto de la definición que enmarca la actividad educativa. El objetivo es el aprendizaje, es decir, la formación de los niños y las niñas, siguiendo los principios de diálogo, comunicación y consenso igualitario.

Las comunidades de aprendizaje se desarrollan mediante una *educación participativa de la comunidad* que se concreta en *todos los espacios, incluida el aula*. El instrumento de este cambio es la educación entendida en el más amplio sentido. Hay ciertamente muchos otros instrumentos de cambio, pero éste es el específico de comunidades de aprendizaje, puesto que su objetivo prioritario es mejorar los aprendizajes de los niños y niñas de la escuela. La participación reconvierte los poderes profesionales o estamentales en pro de la eficacia del aprendizaje. Participan e intervienen en el aula todos los agentes que pueden mejorar un aprendizaje determinado. El espacio del aula se convierte en el espacio de todas las personas que pueden enseñar y aprender, sean madres, padres, voluntariado y, claro está, el profesorado que tiene una responsabilidad básica. Ésta es una diferencia fundamental con respecto a otros proyectos. Quien mejor puede hacer una cosa, la hace. Porque previamente, entre todas las personas, han decidido qué tipo de educación deben y quieren recibir los niños y las niñas que van a esa escuela.

Este proyecto se basa en la acción coordinada de todos los agentes educativos de un entorno determinado, cada uno con su cultura, con sus saberes, con su visión del mundo que aporta y comparte con todos los demás. El concepto de extraescolar se diluye porque todo puede hacerse fuera y todo puede hacerse dentro de la escuela, lo importante es que existe una orientación común, un proceso global de educación.

## Orientaciones pedagógicas

Las orientaciones pedagógicas básicas de comunidades de aprendizaje no son orientaciones de una didáctica concreta, sino las bases de una propuesta para conseguir que ningún niño o niña quede excluido o excluida de los conocimientos y herramientas necesarios para participar plenamente en la sociedad de la información. Así mismo, se pretende asegurar el éxito académico de todos y todas sin determinantes por cuestiones de pertenencia étnica o cultural, nivel socioeconómico, discapacidad<sup>15</sup>, etc. Todas las personas tienen capacidades, sólo tenemos que poner los medios para que puedan demostrarlo. Como elementos pedagógicos clave hemos destacado la participación, la centralidad del aprendizaje, las expectativas positivas y el progreso permanente. Estas orientaciones son pautas muy generales dado que cada comunidad utiliza sus metodologías concretas.

15. Determinadas discapacidades, un porcentaje reducido, pueden limitar significativamente el proceso y el nivel de aprendizajes que hay que alcanzar. Aun así, tener en cuenta este «principio de realidad» no justifica una reducción acritica de expectativas que obvie las capacidades conservadas y, sobre todo, el valor intersubjetivo de las capacidades de los demás en contextos de aprendizaje dialógico.

## Participación

Para conseguir el objetivo de una educación de calidad que supere la exclusión social, el aprendizaje escolar no queda sólo en manos de las maestras y los maestros, sino que participan todos los agentes educativos: profesorado, familia, voluntariado, instituciones y asociaciones del barrio. Todas las partes comparten la meta global de la formación y todos participan activamente en la planificación, realización y evaluación de las actividades del centro. Se optimiza la utilización de los recursos mediante la planificación y la actividad conjunta. Los consejos escolares y los equipos directivos y comisiones gestoras asumen el papel de la gestión y la coordinación del proyecto por encima de la dirección unipersonal. Se crean comisiones mixtas para coordinar todo el trabajo, delegando responsabilidades. El profesorado asume un nuevo papel de dinamizador y coordinador de quienes colaboran en sus tareas. Todos los sectores sociales y culturales pueden participar y aportar sus ideas e iniciativas desde sus propios mundos de la vida y todas las personas pueden desarrollar sus culturas e identidades compartiendo el mismo proyecto y aprendiendo unas de otras.

## Centralidad del aprendizaje

Lo fundamental en este proceso es conseguir que todos y todas desarrollen al máximo sus capacidades sin que las condiciones sociales externas limiten las expectativas de todos hacia la consecución de dichos logros. Para ello, se buscan fórmulas alternativas a la estructura tradicional que se ha mostrado muchas veces ineficaz para luchar contra el fracaso escolar. Es importante que el alumnado esté en una actividad formativa el máximo tiempo posible, que haya tantos profesores y profesoras (voluntariado incluido) coordinándose como haga falta en la misma aula para ayudar a quienes quedan más rezagados, que la agrupación del alumnado sirva para mejorar sus aprendizajes aunque se rompan las estructuras de edad y de grupo tradicionales. Una opción puede ser la organización de grupos interactivos en los cuales los niños y las niñas comparten sus conocimientos, sin necesidad de una agrupación homogénea en cuanto a sus conocimientos.

La enseñanza se planifica por el colectivo y la participación implica una enseñanza con propósitos claros y compartidos. Flexibilizar implica también organizar mejor el tiempo del que se dispone para los aprendizajes y no de forma estanca. El clima general de la escuela va orientado al aprendizaje. El centro y el proceso de enseñanza-aprendizaje se convierten en un eje educativo de toda la comunidad, que supera la limitación de las tareas escolares. Los familiares y toda la comunidad hacen suyo el centro para su propia formación, para ayudar y ayudarse, para compartir y para formarse como madres y padres y como personas.

El aprendizaje dialógico promueve la transformación, la dimensión instrumental, la creación de sentido y la solidaridad. Es el fundamento sobre el que se apoyan los procesos de aprendizaje en comunidades de aprendizaje. En una educación pensada para una sociedad de la información para todos y todas, se enfatizan las tareas relacionadas con el lenguaje, la expresión y el razonamiento como instrumentos básicos. La resolución de problemas es el otro eje de habilidades que organiza todas las enseñanzas. No sólo se trata de aprender, sino también de razonar y juzgar la información que se recibe.

### Expectativas positivas

Las comunidades de aprendizaje parten de altas expectativas hacia y de todo el alumnado; apostar por las capacidades que todos y todas poseemos es esencial para el éxito académico. Quien está convencido de caerse ya no sube a la bicicleta. Si insistimos en los peligros y en las dificultades, éstos parecen aún mayores de lo que realmente son. Por ello mismo, partimos del hecho de que los objetivos y los medios en educación no deben ser nunca de mínimos sino de máximos. No se trata de conseguir que no suspendan, sino de potenciar las capacidades de todos, individualmente y como comunidad. Por ello, el estímulo es resaltar el éxito, fomentar la autoestima, el control personal del propio proceso educativo y la ayuda para mejorar la cooperación.

También creemos en todas las personas colaboradoras del proceso educativo, padres y madres, familiares, profesoras y profesores, etc. Su capacidad de ayudar al aprendizaje de los niños y niñas es tanto mayor cuantas más expectativas positivas se ponen en ellas mismas y en su alumnado, independientemente de su propia formación. Por otro lado, el hecho de que personas adultas, familiares especialmente, puedan ayudar a los niños y niñas, aumenta su autoestima y mejora el rendimiento en las clases.

### El progreso permanente

Todo el proceso educativo y el proceso de transformación en una comunidad de aprendizaje han de ser evaluados constantemente por todas las personas implicadas en él. La evaluación es considerada una parte del proceso educativo para llegar a una ciudadanía crítica y reflexiva. Además de la evaluación permanente, es necesario establecer momentos de evaluación explícitos durante el curso. En algunos aspectos puede ser positiva la colaboración externa en la evaluación.

Es importante que en la evaluación del proceso no sólo emerjan los cambios importantes a introducir, sino que también se consideren positivas las transformaciones conseguidas hasta el momento. Un ejemplo de ello lo encontramos en la participación e implicación de las familias. Es posible que en fases iniciales se determine una mayor vinculación, sin embargo, se han de reconocer como positivos los progresos conseguidos en este proceso. Es decir, se parte de un ideal de participación, pero no se ha de desmerecer la implicación de cada agente social en el proyecto de comunidades de aprendizaje.

## Puesta en marcha de una comunidad de aprendizaje

El proceso de transformación en comunidad de aprendizaje comporta una planificación destinada a que todas las partes entiendan los objetivos y se comprometan en su realización. Este proceso se desarrolla a través de ocho fases que aseguran tanto la puesta en marcha como la continuidad del proyecto. Es importante remarcar que las fases han de entenderse en el contexto de cada centro y que se van debatiendo, acordando y realizando por parte de toda la comunidad educativa. No son, pues, un modelo cerrado prescriptivo y, como toda propuesta, debe ser adoptado con prudencia, reflexión y evaluación constante. Las fases del proceso de transformación en una co-

munidad de aprendizaje se dividen en dos grandes periodos: puesta en marcha (un año aproximadamente) y consolidación (dos años), que presentamos a continuación.

En primer lugar hay que entender qué es una comunidad de aprendizaje, reflexionar sobre los cambios de la sociedad actual, y sensibilizarse sobre la situación del centro, alumnado y familias, así como de las posibilidades de cambio. Después, a partir de una serie de condiciones, hay que decidir si se empieza la transformación. ¿Hacia dónde? Es ahí donde se inicia la fase del sueño, es decir, se piensa el modelo de escuela soñada entre todos y todas. Para llevarlo a la práctica, se seleccionan unas prioridades y se planifica su puesta en marcha (véase el cuadro 2). No hay un camino único, sino que cada centro establece por dónde quiere orientar su proyecto. La única condición es la participación dialógica de todos y todas (alumnado, profesorado, familiares y entorno), y el entusiasmo, claro está.

Cuadro 2. Fases de la puesta en marcha del proceso de transformación (un curso escolar)

#### SENSIBILIZACIÓN

Aproximadamente un mes

- Sesiones iniciales de trabajo con los diferentes agentes de la comunidad escolar.
- Estudio de la documentación entregada con posterioridad a las jornadas informativas.
- Comunicado sobre las conclusiones a las que ha llegado la comunidad.

#### TOMA DE DECISIÓN

Un mes

- Decidir el inicio del proyecto con el compromiso de toda la comunidad educativa.

#### SUEÑO

Entre uno y tres meses

- Reunirse en grupos para idear el centro educativo que se desea.
- Llegar a un acuerdo sobre el modelo de centro que se pretende alcanzar.
- Contextualizar los principios de la comunidad de aprendizaje.

#### SELECCIÓN DE PRIORIDADES

De uno a tres meses

- Búsqueda de información sobre el centro educativo y su contexto.
- Análisis de los datos obtenidos.
- Selección de prioridades.

#### PLANIFICACIÓN

Entre uno y dos meses

- Diseñar grupos de acción heterogéneos.
- Crear comisiones de trabajo para llevar a cabo el plan de acción de cada prioridad.

Aunque en la explicación de cada fase se indicará su duración previsible, cabe notar que es importante mantener un cierto ritmo, especialmente durante el primer año en que la escuela en su conjunto se torna un hervidero de iniciativas, de proyectos y de tensión constructiva. También es posible que una fase se desarrolle más rápida o más lenta de lo previsto. La propuesta general es realizar la puesta en marcha a lo largo de un curso escolar.

La iniciativa para cambiar una escuela en comunidad de aprendizaje puede surgir del equipo directivo, las administraciones o las familias. Sea cual sea el origen, normalmente es preferible que la intención parta de la propia escuela directamente. Además, sólo se puede pasar al segundo período y sus fases posteriores si la transformación es asumida, querida y decidida libremente por todos los miembros de la comunidad educativa (véase el cuadro 3). Transformar un centro en comunidad de aprendizaje a golpe de decreto o por imposición de la dirección es contradictorio con sus propios principios.

### Fase de sensibilización

El objetivo de esta fase inicial es conocer las grandes líneas del proyecto de transformación y sobre todo analizar el contexto social, la evolución de las teorías actuales de las ciencias sociales y los modelos de educación. Su duración supone alrededor de unas 30 horas de formación con el claustro del centro y a ser posible con las familias y la comunidad, llegando a un mes en su conjunto.

Hay una primera reunión de toma de contacto. Se comentan a grandes rasgos la situación de la escuela, los problemas y las oportunidades que plantea, el plan de transformación, las implicaciones de este proceso y se planifica de modo general la manera de seguir trabajando. A partir de este momento se establecen dos líneas de trabajo paralelas y coordinadas: las sesiones de trabajo, información y debate, generales y por grupos y la formación general del claustro.

Cuadro 3. Procesos para la continuidad del proceso de transformación (dos cursos escolares)

<b>PROCESO DE INVESTIGACIÓN</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Innovar para mejorar: Reflexión sobre la acción.</li> <li>• Experimentación del cambio.</li> <li>• Puesta en común de las experiencias llevadas a cabo y resultados.</li> </ul>
<b>PROCESO DE FORMACIÓN</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Formación solicitada por las comisiones de trabajo en función de los requerimientos del proceso.</li> <li>• Formación de toda la comunidad de aprendizaje en núcleos de interés concretos.</li> </ul>
<b>PROCESO DE EVALUACIÓN</b>
Evaluación continua de todo el proceso.

### Sesiones de trabajo, información y debate

Estas sesiones se realizarán en los días y horarios acordados. Es preferible que esta formación se realice en un período de tiempo breve. Los temas de trabajo, que pueden ser varios por sesión, serán los siguientes:

- *Explicación general del proyecto, fases y sistema de aplicación.* Planteamiento general y modo de funcionar sobre la base de la confianza en las posibilidades de todas y cada una de las personas, la unidad de propósito, el consenso, la disposición inicial a afrontar cambios, la necesidad de un clima que estimule el aprendizaje basado en las expectativas positivas sobre las capacidades del alumnado. Los análisis y el trabajo que se vaya a realizar no se pueden convertir en una atribución de culpas del pasado.
- *Análisis de la sociedad de la información, aplicación en la zona y consecuencias educativas.* Analizar lo que está sucediendo en el entorno y relacionarlo con lo general y las previsiones (relativas) de futuro, así como las implicaciones para la educación que debe promocionarse en la comunidad. Para ello es necesario pensar en el futuro y no usar análisis del pasado.
- *Análisis del origen del modelo de comunidades de aprendizaje que se encuentra en el centro de personas adultas La Verneda-Sant Martí.* Discutir sobre las teorías del déficit y la reproducción y sus consecuencias negativas para todas las personas implicadas. Mostrar la posibilidad de una escuela como «esfera pública democrática» diferente en cuanto a organización, participación y diseño curricular. Remarcar que las posibilidades de cambio no están tan frenadas por las estructuras externas de los centros como por nuestra incapacidad de trabajar juntos y juntas por una educación diferente.
- *Análisis de la transformación del centro en comunidad de aprendizaje.* Explicación de las fases, organización concreta, condiciones, etc. Es necesario que cada fase se base en el diálogo y el consenso.
- *Situaciones de desigualdad educativa, resultados de los modelos alternativos.* Explicación de sus ventajas, posibilidades de aplicación, resultados, etc.
- *Sesión específica de análisis de las necesidades de formación.* Es especialmente importante la presencia de personas del entorno social, cultural, económico, etc. de la escuela. Con frecuencia los análisis escolares dan necesidades escolares. Se trata de trabajar las necesidades formativas globales, que tengan relación con los hábitos educativos, sociales, los aprendizajes, problemas del entorno, relación con el trabajo, situación lingüística, etc. remarcando especialmente el desarrollo de las capacidades básicas para la selección y el procesamiento de la información y los valores de cooperación y solidaridad.

Estos temas se tratarán en sesiones conjuntas de padres, madres, voluntariado, entorno del barrio y, en la medida de lo posible, estudiantes. En este último caso se hacen asambleas de clase o se busca la mejor manera para organizar el debate y planear la situación. Desde el comienzo el papel del alumnado es central, quienes han de ser conscientes del hecho de que se quiere una renovación de la escuela. Se organizarán

posteriormente sesiones de debate en grupos reducidos que favorezcan la participación individualizada.

#### Formación general del claustro

Se realizan sesiones de formación organizativa, pedagógica y curricular específicas para el claustro, aunque es mejor que puedan asistir también familias, representantes de la comunidad, etc. La formación engloba:

- Organización del profesorado y del centro. Funcionamiento. Prioridades que se tienen, prioridades que habría que establecer.
- Atención a la diversidad, situación y necesidades de los diferentes colectivos que participan en la escuela.
- Formación que se está impartiendo. Análisis del currículo de la felicidad y el currículo de la competencia.
- Quién viene y quién no viene a la escuela. ¿Van los hijos y las hijas de los maestros y las maestras? ¿Por qué sí o por qué no?
- Horario del alumnado. Adecuación o no a sus necesidades y a las posibilidades de las familias.
- La formación como resultado de muchas influencias. Responsabilidades compartidas, implicación compartida.
- Relación con los padres y madres. Participación, tipos de relaciones, situaciones negativas y situaciones positivas. Los familiares como colaboradores, no como competidores. Organización de la Asociación de Familiares. Funcionamiento, relación con el claustro, dinámica, etc.
- Voluntariado. Sentido del voluntariado en un centro educativo público, posibilidades iniciales. El voluntariado y el claustro.
- Reflexión general sobre el papel del profesorado como intelectuales transformadores.

En esta fase de formación se efectúa una simulación de escenarios, partiendo de las dificultades que se encontrarían al transformar la escuela en una comunidad de aprendizaje.

En estas sesiones no se trata todavía de establecer propuestas concretas, sino de analizar las líneas generales de funcionamiento de la escuela, detectar puntos fuertes y débiles, conocer nuevas formas de organización interna y del proceso educativo. Para cada tema se organizará una comisión específica que elabore un informe de situación. A partir de todas las aportaciones de todos los colectivos se establecerá un proyecto base presentando las conclusiones en un documento breve.

#### Fase de toma de decisión

La decisión de transformarse en comunidad de aprendizaje

Con los elementos de análisis de la fase de sensibilización, llega el momento en el que el centro toma el compromiso de iniciar, o no, un proceso de transformación hacia una comunidad de aprendizaje. La duración aproximada es de un mes. Este mes, entre el final de la sensibilización y la toma de decisión, es de intenso debate en cada

uno de los sectores de la escuela sobre lo que significa el proyecto. Es una fase de interiorización de toda la formación-información recibida en la que se va removiendo la inercia acumulada y se van perfilando posibles líneas de trabajo aún sin formalizar.

Esta fase de asunción voluntaria del proceso es fundamental y de ella emerge colectivamente la decisión de convertir el centro en una comunidad de aprendizaje. Al final se inicia la toma formal de decisiones por sectores y en conjunto. Esta decisión la debe tomar conjuntamente toda la comunidad educativa (las familias y el profesorado), la dirección general de educación correspondiente y el equipo de CREA.

Para la validez de este acuerdo se tienen que reunir las siguientes condiciones:

1. El 90% del claustro ha de estar de acuerdo en llevar a cabo el proyecto.
2. El equipo directivo también debe estar de acuerdo.
3. El proyecto lo debe aprobar el Consejo Escolar.
4. La asamblea de madres y padres organizada por la Asociación de Familiares debe aprobar mayoritariamente el proyecto.
5. Implicación de la comunidad (entidades, agentes sociales...).
6. La Consejería de Educación<sup>16</sup> debe dar apoyo a esta experiencia, dotarla de un estatus propio con autonomía pedagógica y financiera suficiente para realizar el proyecto.

Con relación al claustro, se debe tener en cuenta que sin la adhesión activa del 90% del profesorado el proyecto no puede funcionar. El 10% restante incluye tanto los votos negativos como las abstenciones. En una escuela de unos veinticinco profesores y profesoras en la que hubiera seis o siete que no estuvieran a favor del proyecto, éste no sería posible. Se entiende que el acuerdo es una decisión tomada con entusiasmo y voluntad clara de transformación. De no ser así, es mejor la abstención o el voto negativo.

Hay que recordar que esto no es sólo una parte del proceso de transformación, es parte del proceso educativo, de la educación democrática del alumnado, el profesorado y las familias. Es decir, participar de este proceso será un elemento de formación que ni familias, ni profesorado, ni alumnado olvidarán fácilmente. Todos y todas podrán vivir la escuela como propia, porque estará construida entre todos y todas.

#### Fase del sueño

A partir de la sensibilización en que se han analizado las necesidades formativas, es cuestión de idear la mejor escuela para sus hijos e hijas, el profesorado y las familias, para tener una formación para el futuro, y no limitarse a un modelo dentro de las circunstancias actuales; se trata de soñar el ideal de escuela, el que descartamos para nuestra escuela olvidando contextos limitadores.

16. En el caso vasco, por ejemplo, por la orden de 8 de septiembre de 1997 del Consejero de Educación, Universidades e Investigación se autorizaba: «la puesta en marcha del Proyecto de Innovación Singular denominado *Comunidades de aprendizaje* en diversos centros de la Comunidad Autónoma del País Vasco» (BOPV de 3-11-97).

En esta fase empieza realmente el proceso de transformación. Su duración aproximada es de tres meses. La fase del sueño tiene tres apartados: reuniones en grupos para idear el centro educativo que se desea, acuerdo sobre el modelo de centro que se quiere alcanzar y contextualización de los principios básicos de comunidades de aprendizaje en el centro.

#### Reuniones en grupos para idear el centro que se desea

Claustro, familias, alumnado y representantes del entorno, por separado, sueñan con la escuela que quieren. El planteamiento se hace por grupos. Los alumnos y alumnas en clase redactan, elaboran murales, dibujos, etc. de cómo quieren que sea su escuela. Antes de la segunda parte de esta fase, un sábado, por ejemplo, se abre la escuela para que los familiares y todo el barrio puedan ver cómo quieren la escuela sus hijos e hijas. Podemos asegurar que es frecuente la sorpresa general, ya que los chicos y las chicas son muy conscientes de lo que es la escuela y de sus modelos ideales.

Por otra parte, las familias van ideando igualmente la escuela que sueñan para sus hijos e hijas. En pequeños grupos primero y después en grupos mayores, organizados independientemente del claustro, las familias van elaborando y coordinando su modelo. La separación del claustro se debe, sobre todo, a la diferencia de perspectiva temporal y de organización que tienen cada uno de los diferentes colectivos. Más tarde ya se llegará a un acuerdo, pero en esta primera fase cada colectivo debe lanzar sus ideas y sus sueños.

El claustro debe soñar también su modelo ideal. La sugerencia que se le hace es simplemente idear la escuela que soñarían para sus propios hijos e hijas, sea cual sea la situación actual del centro. Esta premisa supone la consideración del derecho de todas las familias a buscar lo mejor para sus hijos e hijas, tanto de aquellas en las que las personas adultas han tenido la oportunidad de estudiar alguna carrera, como de las que su experiencia no se ha desarrollado en el ámbito académico. Por ejemplo, se ha de pensar que los niños y niñas que ahora van a la escuela en un futuro próximo, si lo desean, han de tener la posibilidad de ir a la universidad, por ejemplo.

Se trata de romper la reproducción cultural, querida o implícita, que corta de entrada las alas a las posibilidades del alumnado, de las familias y del profesorado. Además, a lo largo de los años, en los centros se han hecho muchos intentos de renovación y ha habido muchas prácticas acertadas que pueden servir de base.

El sueño es también una ocasión para relanzar propuestas soñadas anteriormente y tal vez abandonadas sin empezar. Creer en las potencialidades de un centro es también creer en las potencialidades de su profesorado.

La reflexión sobre la escuela ideal tiene una relación con el entorno. Por ejemplo, las madres y padres jóvenes que seguramente llevarán a sus hijos e hijas a la escuela tarde o temprano, los comerciantes que tal vez les podrán ofrecer empleo, los antiguos alumnos y alumnas que viven en el barrio, todas estas personas y grupos pueden exponer sus interesantes reflexiones sobre los puntos fuertes y los débiles de la institución, de cómo les habría gustado que fuera su escuela vista en la perspectiva del paso de los años.

#### Acuerdo sobre el modelo de centro que se desea alcanzar

Cuando cada colectivo ha llegado a unas líneas generales de su sueño, se establece el procedimiento para llegar a un acuerdo sobre su sueño común. Las bases de este procedimiento son el diálogo igualitario, el razonamiento ofrecido a los demás sin ánimo de protagonismo personal, en busca de la mejor educación para todas y todos. No hay personas ganadoras ni perdedoras en este procedimiento. Adentrarse en él con miedo es contradictorio con el propósito del sueño. El objetivo es que finalmente todas y cada una de las personas implicadas vean reconocido en el sueño común lo mejor de sus propias aspiraciones, aquello por lo que merece la pena trabajar.

#### Contextualización de los principios básicos de la comunidad de aprendizaje en el centro

Con toda la acumulación de sueños en el ambiente de la escuela, es el momento de aplicar los principios básicos de las comunidades a las circunstancias de la escuela. Por ello, se pensará en cada elemento del sueño como factor educativo integrador que fomenta la participación y en cómo se puede desarrollar en la escuela.

#### La decisión y el sueño, todo empieza a cambiar

El momento de decidir iniciar el proceso y toda la fase del sueño son una descarga de energía. A partir de este momento, aunque todos y todas son conscientes del hecho de que el proceso sólo se ha iniciado, nada vuelve a ser como antes. La participación de las familias, el papel del alumnado, las energías que estaban latentes no pueden ser devueltas al orden anterior. Algunos cambios ya se han realizado, una parte del sueño ya es realidad. En cada caso puede ser un elemento diferente. Los padres y las madres organizan el comedor, se amplía el horario de actividades, o se acoge a los niños y a las niñas antes de las nueve de la mañana porque se ha visto la necesidad de ofrecer este servicio a las familias, surgen voluntarias y voluntarios, etc.

#### Fase de selección de prioridades

Hasta ahora se han analizado las necesidades, se ha decidido consensualmente el cambio de la escuela en una comunidad de aprendizaje y se han creado altas expectativas con el sueño común. El objetivo de esta fase es conocer la realidad y los medios con los que se cuenta en el presente, analizarlos y establecer las prioridades del sueño. Esta fase puede durar entre uno y tres meses y consta de tres apartados: búsqueda de información sobre el centro educativo y su contexto, análisis de los datos obtenidos y selección de prioridades.

#### Búsqueda de información sobre el centro educativo y su contexto

La información que hay que buscar versará sobre los siguientes aspectos:

- *El centro educativo.* Información cuantitativa y cualitativa de su historia (normalmente es muy rica y puede enseñar mucho sobre la escuela y el entorno), visión desde el exterior, medios de los que dispone, el edificio, las instalaciones, recursos económicos y materiales, potencialidades, etc.
- *El profesorado.* Formación y especialidades, tiempo que llevan en la escuela, relación con el entorno social.

- *Personal administrativo.* Los conserjes, las personas responsables de tareas administrativas y otras pueden tener un nuevo papel en el diseño de la escuela. Se debe conocer sus potencialidades. Tal vez hay una experta cocinera o alguna sabe más informática que el profesorado.
- *El alumnado.* Número, si ha bajado o aumentado en los últimos años, referencias a la asistencia regular o no, resultados de los procesos educativos, potencialidades, éxitos, fracaso escolar, tipos de problemas más frecuentes, ánimo general, etc.
- *Las familias.* Culturas de las familias, lenguas, procedencias, participación anterior de padres y madres, relación con el centro en general, diferentes posibilidades de cooperaciones, etc.
- *El entorno.* Comunidades, entidades, servicios públicos de todas clases que pueden colaborar en la escuela, problemas del entorno que inciden en el proceso educativo, personas concretas que se han ofrecido voluntarias, etc.

#### Análisis de los datos obtenidos

Todos los datos obtenidos se comparten, se comentan y se debaten hasta llegar a un análisis común en forma de documento base. Este análisis sirve de balance de la realidad del centro, y a partir del mismo se sintetiza aquello que se quiere eliminar, lo que se debe mejorar y lo que hemos de transformar radicalmente. Es decir, se efectúa una comparación entre el análisis y el sueño.

#### Selección de prioridades

En este punto, siendo conscientes todos y todas de las necesidades, el sueño y la realidad, se priorizan las actuaciones del proceso transformador. Esto implica:

- Cambios inmediatos que hay que realizar, acordados conjuntamente.
- Establecer las prioridades más próximas en el tiempo.
- Empezar a llevar a cabo acciones en las semanas y los meses inmediatos.
- Pensar en las prioridades a medio plazo.
- Ir pensando en un plan general a largo plazo, es decir, todo el proceso de cómo realizar el sueño.

Para conseguir estos cambios muchas veces aparece el problema económico y de recursos. Ciertamente hay cosas que se han de pedir a la Administración (si el centro es público), pero el proyecto puede continuar si superamos «la cultura de la queja» (pensar que la responsabilidad es de «los otros»), justificada o no. De otro modo, el ritmo lo marcará la asignación externa de recursos en vez de las necesidades del proyecto.

La transformación puede continuar si, por ejemplo, se realiza y utiliza el mapa de recursos externos e internos. En él se organizan todas las capacidades que tienen todos y cada uno de los componentes del centro, así como las posibilidades de conseguir recursos o información en el entorno. Por ejemplo, un padre de una comunidad de aprendizaje que trabaja en una caja de ahorros sabía que cambiaban los ordenadores de la oficina y consiguió que regalaran los viejos a la escuela; una profesora tenía una amiga experta en nuevas tecnologías que decidió colaborar en la escuela todos los jueves; un padre que es pintor consiguió pintura a muy buen precio

y la escuela se llenó de colores; un familiar podía coordinar las compras del comedor escolar porque trabajaba en el mercado. Con mucha frecuencia, estas posibilidades bien empleadas son suficientes y aún provocan nuevas incorporaciones de ideas o personas al proyecto.

La colaboración del voluntariado es un gran valor social que el entorno ofrece a una comunidad de aprendizaje. La participación del voluntariado está en función de la capacidad de atracción del proyecto en el entorno social y de la apertura del mismo a nuevas iniciativas. Se puede participar en las aulas colaborando con el profesorado, o en actividades no lectivas (antes llamadas *extraescolares*) como talleres o bibliotecas, en asesoramiento en vistas a la formación profesional, ayudando en las tareas administrativas, etc. El voluntariado no es una sustitución de la función del profesorado sino un complemento que la mejora y enriquece. Aporta nuevas energías a la escuela, potencia la inteligencia cultural del barrio y es una expresión de la solidaridad entre todas las personas que componen una comunidad de aprendizaje. La condición básica para la aceptación de las personas voluntarias es que se sientan una más del equipo, que crean y se ilusionen con el proyecto y que asuman sus reglas de funcionamiento. Por su parte, la comunidad de aprendizaje debe ayudarles a integrarse en el centro, informar del proyecto de transformación, sus fases, facilitar la formación pedagógica (si es el caso) necesaria para realizar su función, y proponerles una persona de referencia y apoyo para su proceso.

Esta puesta en marcha de las actividades exige a todos los componentes del centro una gran flexibilidad. La prioridad inmediata es aumentar la formación y esto hace que la estructura horaria se amplíe para ofrecer más horas anuales y diarias de formación. Este aumento sólo es posible con la colaboración de personas y colectivos de la comunidad que se van integrando en el proyecto. Por otro lado, la administración ha de ser consciente de que es en estas fases cuando empieza el cambio en la estructura y la práctica del centro. El compromiso inicial adquirido al avalar este proceso puede llevar a desarrollos o concreciones que la sorprendan.

A estas alturas del proceso, se debe organizar una nueva comisión gestora en la que intervengan de forma permanente todos los sectores que protagonizan el proceso de transformación, en especial, profesorado, familias y comunidad para impulsar acciones a largo plazo, relacionarse con el entorno y las administraciones, coordinar las comisiones de trabajo que vayan surgiendo, alentar y animar al cambio. Las decisiones deberán, como en todos los casos, tomarse por consenso y ser públicas. Se ha de recordar también que uno de los cambios básicos que implica el proceso de transformación es que las familias o el profesorado pasan a colaborar para construir la escuela que sueñan. Están todos y todas embarcados en el mismo proyecto.

#### Fase de planificación: activación del plan de transformación

Sabiendo dónde queremos llegar (sueño) y qué es lo prioritario que se quiere hacer (prioridades) hay que activar el plan de transformación y planificar cómo llevarlo a cabo. Esto puede durar unos dos meses. La base de acción son las prioridades que se han establecido en la fase anterior. Una comisión previa debe hacer la propuesta de agrupación de prioridades por temas y grupos de trabajo, para la asamblea. Las decisiones deberán tomarse entre toda la comunidad.

#### Formación de las comisiones por prioridades

Se han de formar comisiones en función de las prioridades. Estas comisiones han de ser heterogéneas, con el profesorado, familiares, alumnado, otro personal de la escuela, asociaciones locales, asesores y asesoras para trabajar en una prioridad determinada. Las prioridades pueden ser de todo tipo, en función de las propuestas y el sueño de la escuela, por ejemplo, informatización de la escuela, biblioteca, aumento de la participación y contacto con las familias que vienen menos, problemas del entorno, recursos económicos y materiales, asistencia del alumnado, formación de familiares, del profesorado y del voluntariado, situaciones conflictivas en la escuela y el entorno (vandalismo, absentismo, etc.), multiculturalismo, aprendizaje y organización del currículo, salud, alimentación, deporte, relaciones externas y con las administraciones, etc.

Es decir, pueden salir tantas comisiones como prioridades pueda haber en una propuesta de cambio. A criterio de la propia escuela se priorizarán unas comisiones sobre otras o se planificará de una determinada manera. Esto es parte del trabajo de esta fase. Es importante, por otra parte, que en la activación de estas comisiones se dé la delegación y la participación general. El proceso de participación se genera con la misma participación y el autocontrol de la asamblea que llevará a corregir y reimpulsar aquello que no vaya funcionando.

#### Activación del plan de acción

Cada comisión ha de elaborar una serie de propuestas factibles en los plazos que cada tema demanda. Estas propuestas se presentan a los órganos del centro que los aprueba, matiza, etc. A partir de ahí, esa misma comisión es la encargada de activar los cambios o las propuestas que ha realizado. En resumen, en esta fase, la comunidad de aprendizaje es un proyecto que funciona, que está en plena transformación, aunque muchos de sus elementos no hayan sido llevados a cabo todavía.

#### Consolidación del proceso

El proceso de transformación en comunidad de aprendizaje no tiene un final concreto. Es en sí mismo un proceso que busca continuamente la mejora en el aprendizaje. Las fases anteriores sirven para ponerlo en marcha. Los aspectos que esbozamos a continuación, aunque les seguimos denominando *fases*, son más bien orientaciones generales integradas para la consolidación del proceso. No tienen una especificación temporal sino que deben aplicarse permanente y simultáneamente. Dependen de la evolución de cada proyecto. En unos casos habrá más asesoramiento y en otros menos.

Para la consolidación del proyecto es importante una continuidad en los equipos que enlacen los procesos de un curso para otro. Una vez iniciada la transformación, la planificación del nuevo curso será ya diferente, con las dinámicas que hayan surgido de todo el proceso anterior.

#### Fase de investigación

En la medida en que se desarrollan nuevas actividades y se desarrollan métodos para la mejora de los aprendizajes, se reconvierten los grupos y los niveles, etc., el barrio

experimenta y vive el cambio en los procesos educativos. Esto demanda investigación comunicativa con la que la experiencia del cambio se modifica a partir del análisis y la reflexión realizada. La investigación pretende estimular la generación conjunta de conocimiento, transmitirlo al conjunto de la comunidad y llevarlo a la práctica.

La implantación de una comunidad de aprendizaje prácticamente siempre implicará la ampliación del horario de apertura de la escuela para hacer más actividades. Entre los cambios más importantes en el ámbito pedagógico cabe destacar la posibilidad de que personas colaboradoras entren en el aula (en otros espacios del centro educativo, ya habrán empezado a colaborar en fases anteriores) para trabajar con los maestros y las maestras en los aprendizajes personalizados. También cabe la posibilidad de que dos maestros o maestras trabajen juntos en un aula, lo que tampoco es demasiado frecuente.

Otro punto importante son los grupos interactivos, un tipo de organización flexible del aula con el objetivo de potenciar el aprendizaje dialógico mediante un seguimiento individualizado y grupal, una estrategia didáctica más activa y motivadora, aprovechando al máximo los recursos humanos y materiales. Son grupos heterogéneos en sus capacidades, orientados a aumentar el aprendizaje del alumnado en el aula estableciendo una relación entre profesorado, voluntariado y alumnado en una red de interacciones. Todos estos cambios deberán ser analizados y evaluados periódicamente de manera que reviertan en un aumento real del aprendizaje de los niños y niñas.

#### Fase de formación

Todo cambio necesita instrumentos nuevos y éstos frecuentemente exigen una formación diferente a la que se ha tenido. Los procesos de formación deben ser coordinados por la comisión gestora o por una comisión de formación que programe a lo largo del curso diferentes actividades. Cada comisión puede pensar que necesita más información o más formación en un aspecto determinado de su trabajo o de su propuesta. Se pueden organizar incluso unas jornadas intensivas sobre un tema concreto como multiculturalismo, gestión económica, mujer, enseñanza de lenguas, aprendizaje multinivel, etc.

El profesorado tiene ante sí unos retos que le pueden inquietar, los cambios que afrontará como docente implican variar considerablemente su forma de funcionar, de relacionarse con las familias, de dar las clases, etc. Tendrá que realizar, pues, un plan de formación intensivo y permanente, sobre todo durante los primeros tiempos de aplicación. Esta formación puede ser dada por personas expertas de los centros de orientación pedagógica, por el equipo directivo del proyecto o por otros profesionales del entorno.

El proceso de transformación de una escuela en una comunidad de aprendizaje se convierte en un aliciente para una formación mejor de las familias, lo que lleva a muchas personas adultas a iniciar procesos formativos. Para la mayoría de las familias se hace preciso organizar algunas sesiones de formación sobre la nueva forma de trabajar conjuntamente con la escuela, la responsabilidad de las familias en los procesos educativos, formas de mejorar el ambiente educativo en casa, seguimiento del proceso educativo y la aplicación del proceso de transformación y de sus posibilidades de participación.

#### Los centros de formación de las familias y la comunidad

El planteamiento global de las comunidades de aprendizaje tiene como consecuencia una revisión de los planteamientos actuales de los centros de formación del profesorado. Hasta el presente, el currículo, la evaluación, las novedades pedagógicas se trabajan exclusivamente con los maestros y maestras. Los problemas de la alimentación infantil, juegos y juguetes y similares son típicos de las escuelas de padres y madres. Por otra parte, otros agentes como pueden ser el Ayuntamiento, organizan frecuentemente actividades deportivas, culturales o se preocupan por las drogadicciones.

Nuestra propuesta es la creación de centros de formación de las familias y la comunidad en los que todas las personas interesadas puedan tomar parte en los procesos formativos de cada grupo. Si estamos proponiendo una formación y un trabajo conjuntos en las escuelas, la formación de todos y todas debería estar igualmente interconectada.

#### Fase de evaluación

Por evaluación entendemos la valoración permanente del proceso de transformación de la escuela en comunidad de aprendizaje con el objetivo de tomar las decisiones que lo mejoren. En la evaluación participan todas las personas implicadas en el proyecto, desde las familias, el alumnado y el profesorado. Con posterioridad se podrían establecer evaluaciones paralelas con experiencias semejantes o con grupos diferentes. En este proyecto, evaluar no es inspeccionar desde la lejanía mental de la persona experta ajena a la vida del centro. Significa especialmente colaborar en la mejora de las prácticas de un proyecto y animar a sus protagonistas a seguir transformando su escuela.

Es importante que en la evaluación del proceso no sólo emerjan los cambios importantes que hay que introducir, sino también que se consideren positivas las transformaciones conseguidas hasta el momento. Un ejemplo lo encontramos en la participación de las familias. Puede que en fases iniciales se considere la necesidad de una mayor implicación, sin embargo, se han de reconocer como positivos los logros conseguidos en este proceso.

## El aprendizaje dialógico

### El aprendizaje dialógico

En capítulos anteriores hemos visto cómo el desarrollo de la sociedad de la información y de las teorías de las ciencias sociales y educativas actuales prima los aspectos dialógicos de la acción social. En este capítulo concretaremos y definiremos el principio regulador de las comunidades de aprendizaje, el aprendizaje dialógico, y expondremos algunos de sus principios. La comprensión de las implicaciones y aplicaciones para la educación será ampliada paulatinamente a lo largo de la explicación de cada uno de estos principios. Al aprendizaje instrumental y la igualdad de diferencias les dedicaremos unos capítulos específicos.

El concepto de *aprendizaje dialógico* y el de *comunidades de aprendizaje* han sido investigados y desarrollados por CREA de la Universitat de Barcelona (Casamitjana y otros, 2000; Flecha, 1997), del que formamos parte, a través de diversas investigaciones, lecturas y debates que han tenido como ejes la profundización en las teorías educativas y sociales, así como la práctica y la participación en actividades educativas. El enfoque de estas investigaciones ha sido siempre una metodología participativa en la que la voz la tienen las personas en sus contextos habituales, sean los centros educativos, las actividades culturales o los espacios de su vida cotidiana.

Habermas (1987), en su teoría de la acción comunicativa, desarrolla una concepción de la competencia comunicativa en la que demuestra que todas las personas somos sujetos capaces de lenguaje y acción. Beck (1998), con su teoría de la modernización reflexiva, demuestra que la reflexión mediante el diálogo es un elemento cada vez más determinante en nuestra sociedad y de nuestra individualidad. Freire (1997a) y el trabajo de CREA (1999) demuestran cómo ese diálogo reflexivo provoca más aprendizaje instrumental y más solidaridad que la enseñanza tradicional o la individualización del proceso.

La concepción comunicativa plantea que el aprendizaje depende principalmente de las interacciones entre personas. En el caso de las alumnas y los alumnos, la construcción de significados se basa en las interacciones que resultan de un diálogo igualitario entre pares, con el profesorado, los familiares, amistades y otras personas. En las comunidades de aprendizaje las personas participantes tienen el objetivo de